



Del Popular

Semanario

Nº 83
19/Febrero/2010
3ª Época - Uruguay
\$25

«No tengo más enemigos que los que se oponen a la pública felicidad» Artigas

Nuevo parlamento, nuevos desafíos

PREPARADOS PARA HACERLO

ANTONIA YAÑEZ:

**“A galega que mordeu
a lingua” y su recuerdo
para Nibia que también
lo hizo. Págs. 6 y 7**

**CUANDO LOS HECHOS
SUPERAN LAS PALABRAS.**

**3 médicos uruguayos
formados en Cuba
viajaron a Haití.**

Págs. 8 y 9



El punto de partida

La participación militante es parte fundamental de la identidad política del Frente Amplio.

Por José Luis Perera

■ Para nuestro Partido –lo hemos dicho muchas veces– el Frente Amplio, lejos de ser un hecho circunstancial o un simple acuerdo momentáneo de partidos, es el hecho político más importante del desarrollo del movimiento revolucionario en el país en los últimos 40 años. Porque es la síntesis de todo el proceso de unidad popular desarrollado en las décadas del 50 y del 60 y que dio sus frutos en el 70. Es el resultado de nuestro esfuerzo por la unidad de los trabajadores y el pueblo, de las luchas de obreros y estudiantes, de los intelectuales, de los trabajadores del campo, del Congreso del Pueblo, de la conjunción de fuerzas políticas que, más allá y por encima de diferencias filosóficas e ideológicas, comprendieron el imperativo histórico de transformar el país. Por eso el Frente Amplio es para nosotros la cuestión fundamental. Y por eso defendemos hasta las últimas consecuencias su funcionamiento orgánico, su carácter de coalición y movimiento, y las resoluciones que este toma en sus organismos. Los comunistas nos empeñamos por gravitar a favor de la unidad en el FA en sus posiciones políticas, por la seriedad de sus planteos, por su nivel de militancia, por su espíritu de fraternidad con todos los demás compañeros y por su permanente labor de vincular el FA al pueblo, a los ciudadanos de los barrios, de las ciudades y pueblos del interior, de los centros de trabajo y estudio, a través de los Comités de Base. Por lo tanto, cuando los comunistas hablamos de mejorar el funcionamiento del Frente Amplio, no perdemos jamás de vista que estamos hablando de la herramienta popular más importante que tiene el pueblo uruguayo en sus manos para construir su destino. Es decir, que los cambios deberán ser siempre para mejorar la herramienta que nos permitirá llegar al tipo de sociedad que apuntamos y al tipo de ser humano que queremos.

Rechazamos por tanto cualquier tipo de reforma que apunte a rebajar el papel del hombre como ser comprometido con su sociedad. Nosotros compartimos la concepción humanista del Che, y por eso entendemos que la Revolución no es únicamente una transformación de las estructuras sociales y de las instituciones del régimen; es además una profunda y radical transformación de los hombres, de su conciencia, costumbres, valores y hábitos, de sus relaciones sociales. No le tememos a los cambios, es más, creemos que el FA debe vivir un permanente proceso de oxigenación en la fraternidad y la democracia, de diálogo, colocando la causa del FA como cuestión fundamental, que de manera responsable todos debemos sostener, todos debemos desarrollar.

Qué tipo de cambios

Un artículo del diputado Enrique Pintado publicado en La República del viernes pasado (muy buen artículo y sobre todo en el tono que esperamos que se desarrolle esta discusión) señalaba que “La mayoría de los partidos ha escuchado los mensajes de la



ciudadanía y siente que es hora de eliminar la brecha entre el funcionamiento interno de sus estructuras y las demandas de la sociedad”. Agregaba que “La gente exige más y mejores formas de participación, mejora en la calidad democrática...”, pero advertía que “profundizar este debate implica sortear al menos dos riesgos: a) que la discusión termine centrándose exclusivamente en cómo se acumula y distribuye internamente el poder, y b) que nos concentremos demasiado en el maquillaje adaptativo dejando de lado la cuestión principal que da fundamento y vida a los partidos: su identidad política”.

Y más adelante Pintado expresa lo que en su opinión es la cuestión fundamental “como la gente puede intervenir en la vida y decisiones de esos partidos sin que para ello cada ciudadano deba rendir cuenta de la cantidad de horas voluntarias o pagas que dedica a su organización. Son los ciudadanos con poca o mucha participación los que resuelven los destinos del país y quienes eligen los elencos de gobierno. Nuestro desafío es crear estructuras más flexibles y nuevos micro y macro espacios de participación, que habiliten un mayor involucramiento e identificación ciudadana con las colectividades políticas.”

Y bien, creemos que nuestro Frente Amplio tiene una estructura orgánica y un funcionamiento que contempla estos “micro y macro espacios” que plantea Pintado. Espacios muy diversos, en los cuales hay cabida para la participación de todos los frenteamplistas de acuerdo a su propia voluntad. Están los simples votantes, aquellos a los cuales les interesa simplemente votar cada cinco años, muchos de los cuales ni siquiera se consideran frenteamplistas, pero a veces resuelven votarnos. Pero hay también un nivel más comprometido, el de los adherentes, algunos de los cuales cotizan mensualmente un aporte para el FA y los que no aportan pero están registrados como adherentes porque participan en las elecciones internas como votantes (muchos se adhieren ese mismo día). Aquel que cotiza y está al día, puede acceder a cualquiera de los niveles de la estruc-

tura, desde responsabilidades en su propio Comité, hasta participar en los Congresos o ser miembro del Plenario Departamental o Nacional, a la Mesa Política, etc, sin necesidad de pertenecer o estar afiliado a ninguno de los sectores del FA, simplemente por su condición de frenteamplista.

Y la estructura del FA ha ido variando (los estatutos de 1971 fueron reformados en 1986, 1993 y 2006) en el sentido de modificar la forma de integración y de elección de los organismos de dirección, y en el sentido de ir ampliando la representación de las bases. Como dice Jaime Yaffé: “Esta evolución refleja dos fenómenos diversos y complementarios. Una es la impronta militante, deliberada búsqueda de la participación intensa del mayor número posible de miembros en la estructura orgánica. Esta concepción militante está detrás del creciente peso otorgado a las instancias de participación dentro de los organismos de dirección política...”.

“El Peso de esa concepción militante de la participación y la organización ha sido una marca distintiva de la izquierda y juega no sólo como componente del modelo organizativo sino también como parte de la cultura y la mística frenteamplistas. El compromiso y la militancia política fueron elementos centrales de la prédica frenteamplista fundacional, tanto como las definiciones programáticas...” (*).

De manera que la estructura orgánica del FA no es un ente congelado en el año 71 (como algunos pretenden), sino que ha estado en permanente evolución, y siempre en el sentido de ampliar la participación militante de los frenteamplistas. Esa es una de sus señas de identidad, y por eso compartimos la preocupación por los riesgos que señala Pintado, especialmente el de “que nos concentremos demasiado en el maquillaje adaptativo dejando de lado la cuestión principal que da fundamento y vida a los partidos: su identidad política”. Porque justamente la participación militante es parte fundamental de la identidad política del Frente Amplio. Como decía el Gral. Liber Seregni: “El FA encarna una nueva concepción de la vida política... porque los militantes populares... no participaban... de esa concepción que proclama la derecha, según la cual el único acto político del ciudadano debe ser el voto... ¡No!... Cada militante frenteamplista es un político y así debe ser... Porque atribuimos al pueblo... el papel protagónico en el proceso histórico, es necesario consolidar y extender la acción de los Comités de Base”. El punto de partida, es no perder esa identidad. Y además, corregir algunas desviaciones que se vienen dando desde hace algún tiempo, como la de privilegiar el individualismo por sobre lo colectivo, y la necesidad de acercar el gobierno a la fuerza política, cuestiones que abordaremos en próximos artículos.

(*) Jaime Yaffé – Crecimiento y renovación de la izquierda uruguayo (1971-2001) – Revista Uruguaya de Ciencia Política 13/2002



El Popular
Semanaario

Año III Tercera Época –

Director Responsable: Liber Romero, Consejo Editor Lylían Firpo, Pablo Khalil.

El Popular Redacción y Administración: Batoví 2079 Tel. 9291191 Fax: 9247056 Correo electrónico: elpopular@adinet.com.uy. Impresión: Microcosmos SA. Cuareim 2052. Tel.: 9247000 Telefax 9241220 Permiso de MEC. Exp. 218308

Admitida la reproducción total o parcial de los artículos indicando la fuente. Las notas firmadas pueden no ser compartidas por la línea editorial y son responsabilidad de sus autores. Semanario de circulación nacional.

El desafío se resume en protagonismo real

▣ Nuestro Uruguay no es una isla: ni en la región ni en el planeta. Variados ejemplos tenemos en el cuadro imperialista y en la actuación de la Unión Europea sobre soluciones a la crisis buscadas por los países «desarrollados» que aparentemente solucionan un fenómeno pero en tanto no van a la raíz del problema, -las contradicciones internas del propio sistema-, su destino final es el fracaso. Hemos advertido cómo en estos momentos están en proceso, un conjunto de nuevas burbujas productivo-financieras, que en el corto y mediano plazo, estallarán.

Y en cuanto a las acciones desesperadas, un ejemplo contundente es la actuación que ya señalamos del imperialismo yanqui, que oculta tras la ayuda humanitaria la permanente intervención militar en Haití. Olvidar que el control de su patio trasero siempre ha estado en su agenda es cometer un craso error. En estos años ha ido variando la táctica en procura de frenar la tendencia general (más allá de ciertos retrocesos) de avances de pueblos y gobiernos latinoamericanos.

Habrà de tenerse en cuenta, en ese cuadro general, el triunfo de la izquierda, nuevamente, en nuestro país. Al respecto, esta semana pasada el Parlamento ingresó en un nuevo período que refleja en su composición el deseo de los uruguayos en cuanto a profundizar cambios.

No llama la atención que los principales líderes de la oposición asuman sus cargos parlamentarios y que estén dispuestos en primera instancia a incorporarse a los entes y órganos descentralizados.

La táctica que usaron durante nuestro primer gobierno fue apartarse de cualquier res-

pensabilidad para poder así aparecer al margen de los posibles errores que cometiéramos, considerando -complacientes con ellos mismos y especulando con determinadas necesidades de sus seguidores- que éramos incapaces de llevar adelante cualquier modificación de la realidad que ellos nos dejaran.

Los avances logrados sobre la situación de vida de miles de uruguayos demostraron no sólo la capacidad de gestión del gobierno frenteamplista sino una concepción diferente de las prioridades sociales. Fue el mejor gobierno en décadas para los intereses de las grandes mayorías, y resultó respaldado por la ciudadanía.

Los llamados partidos tradicionales seguramente asumirán cargos en los entes y servicios descentralizados no sólo como forma de controlar sino también para asegurar lugares a sus propios «desempleados políticos». Sus líderes tratarán de generar hechos políticos ya sea a través de leyes, algunas de las cuales buscarán presentarse más a la izquierda que las que nosotros proponemos para generar divisiones internas. Y otras que en su caparazón resulten populares pero de profundo contenido reaccionario. (Por ejemplo en lo que refiere a seguridad). También lo seguirán haciendo a través de interrelaciones constantes a nuestros ministros.

A nivel local se preparan para ganar la mayor cantidad posible de gobiernos municipales, más allá de la bomba de humo que es el recurso de inconstitucionalidad. Su rechazo de fondo de la ley se encuentra en que implica la redistribución de poder, que ya no radicará en representantes nombrados por el Intendente, sino en un Concejo Municipal de 5 miembros encabezados por un alcalde y ello por un proceso electoral. En el conjunto del país es un avance cualitativo y cuantitativo en la profundización de la democracia. Independientemente de que en Montevideo -con 20 años de descentralización- se pase de 18 Centros Comunales Zonales a 8 Municipios. No estamos diciendo que la Ley sea perfecta sino que, por el contrario, debe ser mejorada en el proceso de seguir ampliando la demo-

cracia.

Pero si en algo persisten es en su estrategia de fondo: cómo dividir a nuestra fuerza política, tratando de enfrentar a los sectores que la componen o introduciendo discusiones desde afuera. En tal sentido, no es por azar que el diario El País, vinculado desde siempre al Partido Nacional, dedique amplio espacio de un suplemento a la alianza entre el MPP y el PCU. El argumento esgrimido por el suplemento «Qué pasa» del sábado 13 de febrero, es que existe un acuerdo entre estas dos fuerzas políticas, por el cual los comunistas dieron sus votos al candidato a presidente Mujica en el Congreso del FA a cambio de cargos en la gestión. Este acuerdo garantizaría el control del FA al tener el PCU el dominio sobre un tercio de la estructura de base y el MPP ser la fuerza mayoritaria en cuanto a votos. El desarrollo del artículo, propone de hecho que la única posibilidad de incidir que tienen los otros grupos políticos en estos 5 años en el FA es «cambiando la organización de la fuerza política» para así limitar o eliminar el peso de los comunistas.

No es baladí el «consejo» que brindan «generosamente». Porque trata de socavar la estructura del FA, su contacto permanente con el pueblo a través de los comités de base. Desde semejante asesoramiento se convierte al Frente Amplio, que es en su esencia coalición y movimiento, -es decir reunión de organizaciones políticas y participación permanente de las bases y su representación, más allá de los actos electorales- en un partido de electores.

Pero es necesario atender con el mayor cuidado, que tal «consejo» se abre camino aprovechando cualquier baja participación en los comités de base, que permite que florezcan posturas como las «sensibles» propuestas mencionadas. El tema de fondo de la discusión de la izquierda es la participación y cómo garantizar que la misma no sea nunca una mera formalidad: no es ese el fundamento que en su historia ha llevado al Frente Amplio a crecer y doblar la apuesta desde un segundo gobierno para el mayor protagonismo y avance hacia el poder popular.

Las transformaciones de fondo necesitan pueblo organizado, que elabore y se consustancie con el proyecto, que lleve a la profundización de la democracia en todos los niveles. La estructura de nuestro FA permite el desarrollo de la discusión, el intercambio, la elaboración. Es necesario el análisis de los últimos cinco años de gestión y a partir de ello multiplicar la acción militante de quienes son parte esencial de la política en el gobierno.

La impronta que ha tomado el nuevo gobierno electo, de consulta a los órganos de dirección del FA, es saludable. Sin duda permitirá tener mayor confianza aun en la repercusión de las discusiones que se realicen. Aunque esto por sí solo no baste para mejorar la participación, es un avance. Y si bien existen efectivamente cuestiones que no son «de principio», más allá de cualquier actualización que se discuta, la profundización de la democracia participativa real seguirá siendo eje principal para el conjunto de la izquierda.

Y a propósito

▣ No merece el tema más líneas de las que lleva. Pero menos tampoco. Lo que en este editorial se señala como «consejos» de los que no acusamos como aceptables de parte de la oposición, aparece insistentemente desde largo tiempo y por distintos medios -señalamos inevitablemente a «Búsqueda», tradicional al efecto- y entre otros a «la diaria» en diversas oportunidades, la última del día jueves 18 de febrero.

Sólo a los efectos de que nuestros lectores no se lleven a confusión, aclaramos algunos puntos esenciales:

- El PCU siempre actuó, haciéndolo además en conjunción con la 1001 que es su lista integrada con aliados, en el sentido de lograr fórmulas unitarias y atendiendo siempre a los organismos correspondientes, tanto internos de la lista como internos del Frente Amplio.

- Las decisiones tomadas por la dirección del PCU se refirieron siempre a la discusión necesaria en su ámbito y de acuerdo con situaciones reales y nunca con situaciones fortuitas. La situación real respecto del MIDES es que la compañera Marina Arismendi -sin duda de impecable trayectoria en su responsabilidad- manifestó su intención de jubilarse y su expresa disposición a hacerlo así.

- De tal modo que cualquier referencia a sí es conveniente o no su permanencia en el MIDES carece de validez alguna por la propia decisión de la persona aludida a la que debe respetarse en todos sus términos.

- Cualquier otra interpretación carece de credenciales por más que sean agradecidos los reconocimientos a determinadas declaraciones públicas y a la deferencia que a las mismas presten algunos medios de comunicación.

/Ignacio Martínez

La reforma de la Constitución

■ A modo informativo podemos decir que la Constitución de nuestro país se puede reformar de cuatro maneras, a saber: 1) por iniciativa del 10% de los ciudadanos presentando un proyecto a elevarse al Presidente de la Asamblea General, debiendo ser sometido a la decisión popular, en la elección más inmediata; 2) proyectos de reforma que reúnan 2/5 del total de componentes de la Asamblea General, presentados al Presidente de la misma, los que serán sometidos al plebiscito en la primera elección que se realice; 3) los Senadores, los Representantes y el Poder Ejecutivo pueden presentar proyectos de reforma que deberán ser aprobados por mayoría absoluta del total de los componentes de la Asamblea General, y 4) presentando leyes que requerirán 2/3 del total de componentes de cada una de las Cámaras para su sanción, dentro de una misma Legislatura. Nuestra Constitución ha sufrido gran cantidad de reformas a lo largo de su historia desde 1830, cuando uno de los debates principales era definir el nombre que se le daría a la República. Del presidencialismo al colegiado y viceversa, también se requirió reformas. El voto de la mujer fue objeto de otra reforma. En 1966, 1989, 1994, 1996 y 2004 hubo diferentes reformas. La misma dictadura buscó su propia Constitución en 1980 y el No rotundo la descalificó e inició, digamos, su funeral. Hoy estamos ante un nuevo dilema que va mucho más allá de reformas parciales o relacionadas a tal o cual tema. La pregunta es, ¿qué Constitución necesita el nuevo Uruguay que queremos construir? Claro que primero debemos profundizar qué queremos decir cuando decimos "nuevo Uruguay". A modo de preguntas lanzamos algunos temas. ¿Debe existir el Senado? ¿Para qué sirve? Esa institución tiene una larga historia, llegó a ser llamada "el senado del medio y medio" cuando Terra, en plena dictadura y en acuerdo con el herrerismo, constituyó un senado con 15 miembros para el herrerismo y 15 para los colorados terristas, mientras los batllistas estaban presos y los blancos independientes resistían la dictadura. ¿Debe mantenerse el veto presidencial? ¿Debe mantenerse el balotaje y el defasaje de las elecciones municipales? ¿Deben permanecer sin el derecho al voto los ciudadanos residentes en el exterior? ¿No habrá que rever toda la manera de elegir a los integrantes de los organismos de control? Pero estas son apenas preguntas para iniciarnos en el debate. La reflexión central debe estar en la primera pregunta sobre el nuevo Uruguay y su carta magna. Ahí el centro deberá estar en los mecanismos de participación popular, de iniciativa popular en las políticas públicas, de los controles periódicos de esas políticas y de los mecanismos de rectificación de rumbos y de personas si así lo entendiera el soberano. En definitiva, el hueso principal de este tema está en definir cómo avanzamos para que el vecino, la vecina, el trabajador, el estudiante, la gente de uno y otro sector de nuestra población vayan adquiriendo cada vez más poder para decidir, hacer, controlar y rectificar. Aunque el tema no está en nuestro pueblo, éste debería ser un tema de este período, junto con el de la descentralización, salvo que triunfen los que seguramente lo quieren soslayar. Desde estas humildes palabras, propongo estudiar la creación de una Comisión Nacional por (pro) la Convención Nacional Constituyente, o como se la quiera llamar, con todas las organizaciones sociales que la deseen integrar, para iniciar un trabajo de estudio y difusión de estos temas con amplia integración social, desde abajo, como fue la forja del II Congreso del Pueblo y la Marcha de la Esperanza, para citar dos ejemplos recientes.

Con perfume de mujer

■ Por primera vez en la historia del país, dos mujeres encabezan los órganos parlamentarios. Ivonne Passada es la Presidenta de la Cámara de Representantes y Lucía Topolansky, a su vez, la Cámara de Senadores. Para cerrar la ceremonia de inicio del Primer Período de Sesiones de la XLVII Legislatura, la Senadora Topolansky también presidió el máximo órgano parlamentario: la Asamblea General. En su oratoria, Lucía Topolansky felicitó a los legisladores y brindó un mensaje para los miembros de todo el cuerpo. Deseó que, en este cuerpo, se haga posible el diálogo franco entre los partidos políticos, *"para que al finalizar esta Legislatura, podamos tener en marcha las políticas de Estado necesarias, por nuestra gente y nuestro país"*: Una vez cumplidas con las formalidades del Artículo 104 de la Constitución, Topolansky y Passada realizaron la correspondiente revista al Batallón Florida, el cuerpo militar destacado para la custodia y el protocolo del Parlamento. Finalmente, el numeroso público fue agasajado por un espectáculo acorde al espíritu de la jornada: se presentaron Malena Muyala, Laura Canoura, Ana Prada y la cuerda de tambores femenina «La Melaza».

Ivonne Passada: de dirigente sindical a presidenta de la cámara de representantes

Tras asumir como Presidenta de la Cámara de Representantes del primer período de la XLVII Legislatura, Ivonne Passada exhortó a sus colegas legisladores a comprometerse con la causa nacional, donde el Parlamento esté presente en los temas que hacen a la necesidad de los uruguayos. Profundizar los lazos regionales, ahondar el debate educativo y facilitar el acceso a la vivien-

da serán algunos temas a los que se priorizarán.

La Diputada del Frente Amplio tuvo palabras de agradecimiento a los legisladores y ex legisladores presentes, a los integrantes del cuerpo diplomático, representantes de organismos internacionales, autoridades de diferentes organismos, comandantes en jefe de las tres armas, representantes de los diferentes cultos y religiones del país y de organizaciones sociales nacionales e internacionales, y en particular, al Presidente de la República electo, José Mujica y al Vicepresidente Danilo Astori que, entre otros, se encontraban en las barras de la Cámara de Diputados. En los tramos iniciales de su alocución, Passada -que en la anterior legislatura presidió la Comisión de Legislación del Trabajo a partir de 2007- aseguró que *"sin amor esto no se puede hacer, podrá tener errores pero tengan la convicción de que lo hago con entrega y compromiso porque amo lo que quiero, amo lo que hago y amo esta Patria que tenemos que cambiar entre todos"*. En su discurso, la representante nacional destacó los valores y principios que sustentaron la Revolución de 1811 y muy especialmente el legado político de José Artigas. *"En la solemnidad de este recinto deberá sonar con toda fuerza en cada uno de nuestros actos esa hermosa frase de Artigas: 'Que los más infelices sean los más privilegiados'"*, citó, ante el aplauso sostenido de los presentes. Con esa premisa, Passada señaló que *"esto nos obliga a abordar los grandes problemas del país, como educación, salud, vivienda y seguridad, entre otros, como políticas de Estado en beneficio de la población y en particular de los sectores más vulnerables"*. En otro tramo de su alocución adelan-

Por Carlos Scorovich

Mujeres, de 1946 a 2010...

■ Han transcurrido exactamente 64 años, que son los que llevo sobre los hombros, y en ese año, luego de una guerra mundial que ha dejado huellas muy dolorosas en todos los habitantes del planeta, en nuestro país alumbraba una llama que no iba a dejar de hacerlo hasta el día de hoy. En las elecciones de ese año, el Partido Comunista logró colocar en el Senado, por primera vez en nuestro Parlamento y en el continente, a la compañera Julia Arévalo. Obrera tabacalera, dirigente sindical, férrea luchadora social, en primera fila rebelándose ante el régimen que asoló a España durante décadas. Esa llama de que hablaba, continuó alumbrando a través de miles y miles de mujeres que han batallado y batallan en nuestro país por llevar a una igualdad de sexo en el trabajo, en igual-

dad de méritos al recibir el salario, en poder lograr que la mujer ocupe el lugar que le corresponde en la sociedad. Acontecimientos trascendentes han sucedido desde aquel lapso pos guerra hasta los días que corren. Uruguay, dentro de ese contexto, emergió como uno de los países que pudo tener prosperidad gracias a su bondad en las tierras que lo constituyen, cosechando granos, junto al ganado abundante en nuestras praderas naturales, los cuales el mundo entero luego de años de terror y hambre, estaba deseoso de consumir. Décadas después caímos en una etapa que nunca más deseamos se repita, y en la cual la mujer tuvo una intervención heroica y fundamental, lidiando contra la dictadura feroz que nos asoló durante años. Hubo encarceladas, torturadas, exiliadas, que se

cuentan por miles, desaparecidas, que todavía su destino no ha sido esclarecido, deuda que nos debemos todos los orientales. Esa experiencia dolorosa llevó a madurar en nuestra sociedad el rol que debe cumplir la mujer en ella. No solamente pariendo hijos, sino involucrándose y mucho en todas las tareas que incumben al quehacer nacional. En la dirigencia sindical, estudiantil, en la cultura, en las organizaciones sociales, donde se han destacado y mucho en estos años, en su ingreso masivo en la política, llegando a ocupar cargos ejecutivos de jerarquía que lograron sentar bases para siempre de que ellas son y serán las abanderadas de las luchas sociales. Con esa cualidad, lograron que tras asumido el gobierno nacional por parte del FA, el Presidente convocara para conformar su gabinete a varias muje-

res, que han cumplido y cumplen con cuantioso realce su papel. Se han multiplicado en la actividad sindical, además en la estructura de poder del gobierno nacional, también en lo departamental, en la salud, dirigiendo hospitales con sobrados éxitos, es decir en todos los ámbitos. En el Parlamento hemos encontrado en las últimas décadas, en todos los sectores, mujeres que han sabido representar a quienes las llevaron hasta allí. De ese andar y de esa trayectoria han conseguido que al día de hoy, dos de ellas, Lucía Topolansky e Ivonne Passada, sean las Presidentas de ambas Cámaras. Por méritos propios, consiguiendo en las elecciones un alto porcentaje de votos, que así lo ameritan. Esa trascendencia de que hablaba ha llevado a que por primera vez, sea una mujer y comunista, Ana Olivera, la



tó que «honradez, prudencia, probidad y austeridad deberán constituirse en una referencia permanente de todo nuestro accionar».

Passada aseguró que «trabajaremos para que la democracia representativa no olvide a la democracia participativa. La primera obligación para nosotros, coincidiendo con el ideario artiguista es escuchar todas las voces, pero fundamentalmente aquellos que siguen siendo los más postergados, los más débiles y los menos instruidos. Cambiar la situación de los pobres que aún no hemos incluido en el plano social activo, es nuestro principal objetivo».

Por otra parte, Passada recordó el Re-



candidata a la Intendencia de Montevideo, además en el resto del país, sean 17 las que aspiren a cargos departamentales, de todos los sectores.

Vaya si han remado las mujeres en nuestro país en estos 64 años tras encender la llama de la democracia, de la solidaridad, de la defensa de los derechos de los niños, de las reivindicaciones sociales, sindicales, de salud, de bienestar y de alimentación, de la educación, desde aquel 1946 en que la primera senadora en América, llegó a ese lugar.

Vaya si me siento feliz, que en ese año meses antes, en el vientre de mi madre, ya luchaba en las manifestaciones, en actos y en militancia, junto a ella y mi padre por lo que hoy podemos disfrutar en nuestro querido Uruguay, a 25 años en estos días, de haber recuperado la Democracia.

¡Salud madres mías y de todos!

glamento de Tierras redactado por Artigas en 1815, cuyo objetivo era repoblar la campaña y distribuir justicia entre los orientales. Si bien existieron intentos que buscaron beneficiar a grupos de colonos -a través de la creación del Instituto Nacional de Colonización- durante muchos años las políticas sólo favorecieron a unos pocos, subrayó la Diputada. «La tierra es un fin estratégico. No sólo es para el que la trabaje, sino también para que vivan nuestros hijos del campo», enfatizó y añadió que se discutirá la legislación para la entrega de más tierras ociosas del Estado, dado que en los últimos cinco años se incorporaron 43.000 hectáreas para el INAC y se prevé agregar otras 250.000 en los próximos años.

Como principio de nación, se debe continuar trabajando para distribuir las tierras apostando a la consigna de Artigas.

Asimismo, agregó que otro tema que debe dejar de ser una deuda social es la educación, para que el conocimiento no sea cosa de unos pocos y la nación no se vea comprometida. En tal sentido, sostuvo que el acceso al saber y al

conocimiento debe democratizarse, llegando a los menos privilegiados y los más pobres. Estos temas deben ser parte del desvelo sobre las preferencias partidarias ya que hace al desarrollo económico, social y cultural del país. Finalmente, Ivonne Passada reflexionó que el inicio de una nueva legislación como sucede cada 15 de febrero es importante ya que demuestra el triunfo de la democracia. En el último siglo, nuestro país tuvo tres disoluciones de las cámaras, siendo la última la más dolorosa, puesto que dejó marcas en todos los uruguayos.

También es un día especial, porque en esta oportunidad «se pagan deudas que la democracia le debe a nuestro pueblo», en referencia al hecho que una mujer asuma la responsabilidad de la Presidencia de la Asamblea General, lo cual es un hito para el Parlamento.

En ese sentido, hacia la figura de Lu-

/Eduardo Mernler

Izquierda, derecha, convicciones y candidatos: cada cosa en su lugar

Forjar la unidad de la izquierda fue un proceso difícil; crecer, un proceso largo; preservar la unidad de los sectores representativos de los intereses populares, un proceso permanente, donde cada una de nuestras acciones debe contribuir a tal objetivo. En ese proceso, la unidad de acción reflejada en candidaturas únicas e independientes fue la primera opción. Luego se abrieron alternativas, pero siempre basadas en la búsqueda de consensos y en la candidatura única, como síntesis de esa concepción. Así, en 1989 se llega a la candidatura del compañero Tabaré Vázquez, dirigente de un Partido Socialista con un respaldo electoral proporcionalmente minoritario, pero de condiciones indiscutibles. Lo importante era continuar creciendo, ganar la Intendencia y hacer una buena gestión. El respaldo de Democracia Avanzada (lista 1001), electoralmente mayoritario dentro del FA, fue inmediato. Inclusive, a sabiendas de ser la lista con mayor respaldo electoral, sacrificó un cargo en el senado como contribución a la unidad frenteamplista.

En esa línea de pensamiento, la posición del Frente Izquierda de Liberación en la interna fue no pronunciarse por ningún precandidato, y continuar impulsando la candidatura única.

Además de los nombres promovidos públicamente por sectores, hacía tiempo se manejaban otros posibles candidatas y candidatos, por su trayectoria municipal y/o ministerial. Entre todos, el Plenario Departamental resolvió democráticamente la candidatura única que lograba consenso. Al igual que en el '89 y todas las elecciones siguientes, no existió chantaje ni veto, sino el espíritu unitario que una y otra vez respaldó a los mejores candidatos, aun no siendo de este sector.

Un periódico de derecha, que «observa» con regocijo el desarrollo de esta polémica pública, anuncia que el precandidato promovido por el PS «realizará una reflexión desapasionada de lo sucedido». Con el mismo criterio que el compañero Carlos Varela declinara en pos del consenso, el compañero Daniel Martínez, no se prestará al juego divisionista de la derecha, su experiencia sindical y política priman sobre el calor de la discrepancia y, como bien dijo, a raíz de alguna expresión que circula «no manejen la posibilidad del voto en blanco en mayo». Y está bien: el voto en blanco no es una opción frente a los enemigos de las mayorías populares, tan así es, que debería ser la última vez que cualquier político de izquierda lo mencione. Ya en noviembre pasado, algunos sectores reaccionarios disfrazados de populares (pero ajenos a las organizaciones representativas) promovían por Internet el voto castigo, siendo su objetivo real revertir el inevitable triunfo frenteamplista en las elecciones nacionales. Pero primó la razón y la victoria fue del pueblo.

Nuestra responsabilidad es con el pueblo uruguayo y con nuestro Frente Amplio como instrumento de cambios, siempre por encima de intereses sectoriales. Cualquier militante de izquierda que se precie de tal, con el corazón caliente y la mente fría, en especial los referentes y depositarios de la confianza y representatividad, somos responsables de encauzar esta campaña hacia lo que realmente importa a la ciudadanía: qué hará el futuro gobierno municipal por los temas prioritarios para los uruguayos, y en este caso por Montevideo.

Las últimas décadas del mundo sufrió un proceso de pérdida de valores, de degradación humana; terreno fértil para la globalización de la injusticia, sobreexplotación, violencia y pérdida de valores democráticos.

Parte del rol de las intendencias, y especialmente la de Montevideo, es alinearse con las políticas de Estado, contribuyendo a recomponer la estructura social, a recuperar espacios públicos y seguros, a generar canales de participación e integración vecinal, a complementar la labor del Estado con servicios de salud cada vez mejores y más accesibles, a profundizar el acceso a la capacitación y el espacio dedicado a la cultura, a complementar los planes orientados a prevenir y combatir la violencia doméstica. Promover el deporte, el esparcimiento sano y la integración, como alternativas a la violencia, las drogas y el delito.

La compañera Ana Olivera tiene la experiencia, el conocimiento y las firmes convicciones ideológicas para liderar la próxima gestión municipal y los desafíos que ello implica.

Terminada esta absurda polémica que poco interesa a la ciudadanía, trabajemos todos juntos por Ana Olivera Intendente de Montevideo, con un equipo plural y participativo como el constituido en forma ejemplar en el MIDES, y con un amplísimo respaldo popular.

*Integrante del Comité Ejecutivo del Frente Izquierda - 1001

cia Topolansky, realizó un homenaje a todas las mujeres y especialmente a aquellas silenciosas que se organizan en torno a sus derechos olvidados, como lo son las trabajadoras domésticas, las mujeres rurales, las afrodescendientes que esperan no ser excluidas por su credo, las madres que

aún buscan a sus hijos desaparecidos y tantas otras mujeres luchadoras, como las sindicalistas, las mujeres de todos los partidos políticos y «a todos los hombres y mujeres que ayudan a diario en forma comprometida con la causa de parir una patria grande para todos».

Antonia Yáñez:

“A galega que mordeu a lingua”

“La muestra del Museo de la memoria no está asentada en el horror: está asentada en lo pedagógico, en la lucha y en los valores que son eternos”

Por Walter Cruz

■ “Tiña un fillo pequeno e era profesora de Literatura cando a detiveron en 1981. Xogaba un papel relevante na resistencia contra a ditadura. Torturárona de tal xeito que, para non ter a debilidade de falar, decidiu mordeuse a lingua até perder a fala o sentido. Os verdugos pensaron que se amputara, tanta era o sangue que saía pola boca. Mais aquí está Antonia. Ceba mate. Sorrí. Vai falar da nena de Lamas”.

Con relación a Antonia Yáñez y al Museo de la Memoria, se publicó en El País de Madrid – en su edición para Galicia – una nota del escritor gallego Manuel Rivas, de la cual tomamos el título y el primer párrafo de la nota para encabezar esta entrevista de EL POPULAR. Antonia Yáñez nació en la aldea de Lamas, en Galicia, se vino con sus padres a Uruguay cuando tenía 4 años y se quedó en estas tierras para siempre. La Gallega es una entusiasta militante de la vida y aquí tiene la palabra.

“Antes parecía que en Uruguay no había habido resistencia a la dictadura”

- Sos la secretaria de la Asociación de Amigas y Amigos del Museo de la Memoria. Contanos como es esa historia.

-El Museo de la Memoria es una institución que desde el punto de vista de su institucionalidad pertenece a la Intendencia Municipal de Montevideo. En ese ámbito de la IMM se dieron las primeras conversaciones. Había otros proyectos, pero se fue generando éste y la Intendencia lo apoyó. Le otorgó un lugar que es la Quinta de Santos – en Instrucciones y Propios – una quinta que estaba refaccionada para otros intereses pero que de hecho vino muy bien.

- Y que representa una paradoja: en ese lugar vivió el presidente y dictador general Máximo Santos a fines del siglo diecinueve.

-Claro. Bueno, de ahí en adelante toda la parte institucional gira en torno a la Intendencia. Pero en el marco del mismo proyecto que la IMM estuvo dispuesta a elaborar, había una parte que apoyaba la idea de que una comisión importante de organizaciones que trabajaban ya por los derechos humanos, ayudaran y apoyaran al museo. Y fue un poco el fiel de la balanza porque había garantías que el museo iba a funcionar.

- ¿Cuáles son esas organizaciones?

-Serpaj, Crysol, el PIT-CNT, la FEUU,



Familiares de Detenidos Desaparecidos y en el caso nuestro habíamos conformado en el 2005 el Grupo Memorias de la Resistencia 1973-1985, que trata de que la resistencia apareciera. Porque en este país parecía como que no hubiera habido resistencia a la dictadura. En el marco incluso de las cosas que se estaban escribiendo, investigando.

- Lo que decís es justo y lo hemos escrito varias veces: parece que no era muy épico y glorioso hablar de eso. Por lo menos para algunos

- Pero desde el 2005 para acá la cosa cambió desde todo punto de vista. Este proyecto del cual formó parte se integró a la Asociación Civil de Amigos del Museo y desde ese momento estamos trabajando allí. Es la segunda vez que se eligen autoridades y en ambas he quedado como secretaria. Hicimos cosas muy lindas. Fue mucho esfuerzo inaugurar el museo, porque la IMM tenía muchísimas dificultades, muy poca plata.

- ¿Cuándo se inauguró el museo?

- En diciembre de 2007. Nos matamos, conseguimos donaciones y aportes y quedó instaurada en el museo la muestra permanente.

- ¿En qué consiste?

- Incluye fotografías, diversos objetos, pero no reúne todavía todo lo que hay para mostrar. Está constituida por siete salas que van haciendo como el cronograma de cómo se gestó la dictadura, la resistencia, las cárceles, el exilio, los desaparecidos y la salida democrática. Y de hecho se hace una

recorrida. La década del 60, Liber Arce, Soledad Barret, el Escuadrón de la Muerte, la 20. Todo eso previo al Golpe de Estado. Obviamente la lucha armada, o sea todos los elementos de esa década. Los esbozos de la fundación del Frente Amplio, la unidad política y sindical. Todo. Luego pasamos a la sala de la resistencia. Nosotros nos hemos aquerenciado bastante con la muestra, ha dado muchísimos resultados. Porque la muestra la recorre el público en general y también los estudiantes organizados con sus docentes. Se trabajó muy bien en el armado del recorrido y ahora hay funcionarios en comisión de la IMM. La Comisión de Educación contiene a los miembros de la Asociación y a los funcionarios con los que nos reunimos y trabajamos conjuntamente. Es una experiencia interesante y bastante inédita.

“Teníamos dos presidentes presos y no le estábamos dando importancia”

- ¿Tienen contacto con similares de otros países?

- Sí. En abril de 2008 hicimos un encuentro de museos con cinco museos del MERCOSUR. Fue impresionante y teníamos acá una gama de experiencias de puestas de museos, en la que los argentinos tienen muy buenos trabajos. Brasil con sus características. De allí vino Jair Kriskce, que aporta una visión política que solamente se puede tener desde un hombre comprometido con los derechos humanos y que mira al Uruguay.

- Y que tuvo bastante que ver con la extradición de Manuel Cordeiro a Argentina.

- ¡Pah! Me acuerdo perfectamente

que en ese encuentro, cuando nosotros estábamos procesando a los prohombres de la dictadura cívico militar, él tomó ese tema y dijo: “Ustedes deben sentirlo como un hecho importante, tienen dos presidentes presos. Bordaberry y Álvarez y es algo inédito que ustedes parecen no valorar”. Ahí me di cuenta que no se le estaba dando importancia... En realidad, nosotros no pensábamos que con la Ley de Impunidad esto se pudiera hacer. Es interesante cuando te metes en estos temas lo que descubris.

-Relatanos algo de estos años del museo.

-Bueno, se hicieron encuentros con docentes porque está en los programas de escuelas y liceos la historia reciente. Claro, ahora ya hay más textos. Han salido las cosas de la Facultad de Humanidades, lo de Álvaro Rico, etc. El museo se llama Centro Cultural y Museo de la Memoria. Está ubicado en la Quinta de Santos, pero no tiene una vinculación con la dictadura reciente. La muestra no está asentada en la idea del horror. Está asentada en la idea de lo pedagógico, de la lucha, de los valores que de alguna manera son eternos y ahí no tendría que haber posiciones político ideológicas. Pero claro, las contradicciones surgen. En el mismo de la visión que los jóvenes puedan traer, incluso de los profesores, allí se habla de una sola campana. Se dice que sí, que en cierto modo sí, pero que las características hacen que el museo muestre esto. Más allá de que se han hecho mesas redondas sobre los temas de la apertura democrática, de los partidos políticos, de la iglesia. Por ejemplo se han hecho mesas redondas con la gente que hizo ayunos en la dictadura. Ahora mismo queremos presentar el libro del pastor Adhemar Olivera, de la Iglesia Evangélica Metodista Valdense. Es un tipo de una nobleza tremenda. En realidad el museo tiene actividades permanentemente. Se trajo la muestra del fotógrafo argentino Romano, conjuntamente con la gente de Barcelona que lo está ayudando, y que la está difundiendo por toda América Latina. La muestra se llama Ausencias. Son fotos con grupos de gente de un lado y del otro con el ausente. Lo que no podemos hacer dentro del ámbito estricto del museo, lo llevamos al Subte Municipal o a la Intendencia. Hemos hecho actividades por los 40 años del 68. Una muestra fotográfica que tuvo su recorrido. En el Teatro Florencio Sánchez del Cerro, por ejemplo, donde se hizo una mesa re-



donda. Nuestra intención es que esto sea un aporte, que pase por lo educativo pero básicamente pase por lo sensible. Después de vos te sensibilizás y reconocés que hubo un período en el que vos también tuviste parte, probablemente vayas y te informes. Y vayas a buscar un librito, una revista o que alguien te informe, te pueda decir algo. Es un lugar donde aparecen algunos objetos que se realizaron en las cárceles, que de alguna manera pueden dar motivo a un testimonio. Se dan testimonios de gente que estuvo presa, que más o menos ordena un poco de acuerdo a los estudiantes y sus preguntas.

“El silencio contribuye a que no haya claridad y entonces hay que informar”

- Aproximadamente, ¿cuánta gente concurre al museo?

- En las visitas guiadas del año pasado concurrieron unos 3 mil 500 estudiantes. Ya estábamos pasando los 28 mil visitantes en el año. Es una cifra interesante. En las jornadas del patrimonio del año pasado, fue el segundo museo. Incluso allí hay actividades del Ministerio de Educación y Cultura, que tienen que ver con talleres de formación para el barrio, para niños. De murgas, de teatro. También es ocupar espacios porque el barrio - Instrucciones y Propios -, no tiene grandes espacios. Allí se reúne el Centro Comunal de la zona. Se han realizado las elecciones de la Reina del Comunal, se hace cine emblemático con características históricas. La gente va los sábados al cine. La Facultad de Humanidades es la que hace el guión, la idea es trabajar sobre la unidad obrero-estudiantil en la próxima etapa.

- Sobre lo que me contabas antes de Orletti...

- La muestra de Orletti estuvo tres meses. Rodríguez Larreta la organizó, planteó un período de tiempo para ponerla y es realmente el Plan Cóndor. Es lo que vivimos, los vuelos de la muerte, las conexiones con Argentina. Con un carácter un poco diferente al nuestro, pero muy interesante, sobre cómo vos tenés que hacer jugar la sen-

sibilidad con la información. Ellos jugaban con elementos fuertes: el ingreso y había una filmación que bajaba una cortina en Orletti y vos te quedabas adentro de la cortina. Después se reproducía una sala de torturas de Orletti. Se han hecho dos cosas por parte de la Intendencia. El coordinador Elbio Ferrario - una persona que estuvo presa -, hizo un llamado para muestras. Ahí vamos a ver cuántos se presentan, cuáles serán las propuestas, la manera de resolverlo. Están las fotografías de Aurelio González que obviamente son emblemáticas de la resistencia, de la época estudiantil, del 9 de julio del 73. Y afuera, al lado del jardín, una muestra de la fotógrafa Nancy Urrutia sobre la salida de la dictadura.

- ¿Y esta revista que nos das?

-La edita la Asociación de Amigas y Amigos del Museo de la Memoria y este es el número cero.

-Muy bien impresa y con mucho material fotográfico e informativo.

-Saldrá trimestralmente, le pusimos Noteolvides...

-¿El nombre va todo junto?

- Sí. Es una manera de poner en las manos de la gente algo, porque hay una cantidad de asociados al museo, gente que quisiera colaborar y a veces sentimos que no tenemos muchas respuestas, que hay que seguir trabajando. Y por lo tanto informar. El silencio a veces contribuye mucho a que no haya claridad. Como fue en el caso del plebiscito para anular la Ley de Impunidad. Si uno o la sociedad olvida que hubo una dictadura, que hubo un pueblo que resistió, los dolores que se pasaron al no tomar estado público quedan en lo más íntimo de los corazones de los que sufrieron. Si mi hijo no tiene en el reflejo de la sociedad el valor del acto de la resistencia, empieza a ser un acto insignificante. Si vos multiplicás estas cosas, el hombre común se va a dar cuenta que él también sufrió una dictadura. Aún a aquel que no le pasó nada sufrió la dictadura. Porque la dictadura nos martirizó a todos y cambió el Uruguay.



“A Nibia la ubico como una guerrera eterna”

■ Antonia y Nibia, además de compañeras de militancia en la UJC, fueron amigas del alma. De esas que se quieren de verdad. Esto es lo que nos contó La Gallega: “A Nibia ahora la ubico como una guerrera eterna. El recuerdo que significó la convivencia con ella, durante una cantidad de años y muy estrechos, está en un plano que ha dado lugar a esta otra Nibia. Que está enfrentando otra lucha. Que es la lucha por no morir nuevamente. Desde el 2005 que aparece el nombre de la calle, todo el trabajo que hizo la gente de Nueva Helvecia durante años para lograr ese hecho. Importante para todos. Importante para la familia, y ahí tenemos otro punto. Sentí cómo su familia estaba menos dolida, porque la sociedad entera estaba apoyando una situación que tantas veces habrán visto en la oscuridad. Y habrá quedado solamente el dolor. Cuando la sociedad toma esos temas el dolor amaina y se encuentran los sentidos. Y esto es lo que pasó en el 2005 en Nueva Helvecia por el hecho que el gobierno haya sacado su caso de la Ley de Caducidad. Por las características de su detención, por la investigación que se empieza a librar en ese momento, por el impulso de la fiscal Mirtha Guianze. Que ha logrado a lo largo de los años, desarchivando la causa nuevamente, poniendo el mecanismo de la autopsia psicológica.

Que tuvimos que participar, en mi caso, citados por un conjunto de psicólogos, en una entrevista larga. Que a la vez yo me sentí muy bien teniéndola. Porque de alguna manera se planteaba la época, las personas. Estábamos enfrentados a las personas. ¿Nibia Sabalsagaray podía tener una tendencia al suicidio? Luego leí el informe y quedó claro que no, Nibia era una muchacha llena de vida y llena de perspectivas.

La presencia de Nibia, que era un cascabel, no podía quedar sepultada en el olvido. Esta es la tesitura en la cual me ubico con respecto a Nibia. Cosas que me las dio el tiempo, me las dio las circunstancias.

Pero en la prolongación me doy cuenta que hoy Nibia convive con nosotros en esa pelea y no volverá a morir. Ya que se dieron estas circunstancias, corresponde el realismo mágico de las novelas que estudiábamos en las épocas del IPA. Todos nos sentimos impactados, la sociedad entera, por el hecho que la solicitud de la fiscal Mirtha Guianze tuviera eco en la Suprema Corte de Justicia. Y la investigación continúe.

Se vuelve así un hecho emblemático, una personalidad que ingresa en la historia. Sin dudas por las mismas fuerzas que Nibia tenía en la vida. Es importante transitar por estos episodios, por esta luz que se abrió a nivel público. Permite también las manifestaciones de otros dolores. Que la familia y la sociedad entera sientan alivios. Que no sea injusto y quede en el olvido el asesinato de una muchacha joven, llena de vida, con gran inteligencia y mucho para aportar. Creo que todos hemos respirado hondo. Que las causas por las cuales ella y nuestra generación peleamos, tengan asidero en la generación de hoy que nos ve ya mayores. No se trataba más que un conjunto de jóvenes que creíamos que podía haber justicia social, conseguir una vida mejor para todos los uruguayos. Ella surge de familia de trabajadores, sus abuelos trabajaban en el campo. Esa gran familia que tuvo muchas vertientes y todos son gentes de trabajo. De la mía, de la de otros, de la emigración, del ser gallego. Es conjunción que recordé mucho la primera vez que fui a Colonia Suiza a la casa de sus abuelos. Me sentí tan bien, todo era muy lindo para mí, y ‘claro - me dice ella, que siempre sabía más que yo (risas) -, lo que pasa que esto es como Galicia y por eso te sentís bien’.

De alguna manera era eso. Mirábamos desde la colinita el cementerio y yo nací en una aldea donde el cementerio estaba enfrente. Donde mi abuela me llevaba a tocar la campana de la iglesia, porque era una manera de ayudar al cura, supongo. Afortunadamente se van cerrando para bien muchas historias.

Han prosperado las ideas del Frente Amplio, que estaban dentro de nuestra naturaleza y nuestro planteo de lucha. Nosotros desde el 68 vivimos embretados en esa lucha. Así que es positivo todo. Como Nibia”.



Cuando los hechos superan las palabras

Entrevista: Pablo Khalil

Fotos: Camilo Wuhl

■ - ¿De qué generación son ustedes?

- Del 2006 y 2007

- ¿Cómo fue la experiencia de estudiar en Cuba?

- Una experiencia rica en todo aspecto. El poder compartir otro régimen, que no es el capitalista al cual estamos acostumbrados. Primero integrar el proyecto de escuela latinoamericana. Estamos en un proyecto con 24 países, por lo tanto culturalmente era muy amplio, muy rico, muy distinto. Enriquecía más la carrera fuera de Cuba. Era una gama grande de cosas nuevas para todos nosotros. Y además en cuanto a cómo está orientada la medicina. Uno tal vez sepa algo cuando se va, pero es algo distinto cuando lo vas viviendo y experimentando allá. La orientación predominante es a la prevención y promoción. Es lo que allí se estila y uno ve que funciona.

- ¿Con qué se encontraron?

- Se puede decir que la experiencia fue "brutal" en todo sentido, porque tenemos una posibilidad de comparar. Nosotros tenemos expectativas, nos estamos formando, hemos hablado con compañeros que estuvieron acá, pero cuando llegamos nos dimos cuenta de que sin querer hacer nada para diferenciarnos en el trato con el paciente, en cómo vemos a la enfermedad, etc., estamos formados de diferente manera y preferible. Porque se trata más de ver al paciente y no sólo a enfermedad. O sea ver lo humano, no ver a la enfermedad y tratarla con pastillitas, sino decir "este ser humano hoy viene acá y esta enfermedad le trae este dolor por el que consulta". Pero además no está produciendo la fuente para alimentar a su familia, entonces está estresado por ese lado, y si yo le receto tal o cual medicamento ¿dónde lo va a comprar? Es una visión de la atención que acá los compañeros no la tienen. Se va a las aspirinas, después resolver sumariamente y se termina el contacto. El enfoque que nosotros aprendimos es diferente, más integral. Es una asistencia integral, te preocupas de todo.

- Cambia eso de escuchar a los pacientes cinco minutos. Cambia el



Día de cierre, es igual a descontrol, apuros, la búsqueda de aquella noticia que no salió y debería salir. Tratando a la vez de revisar la prensa del día no sea que algo nuevo marque la agenda de la semana y no pueda analizarse o ser respondida.

En un día caótico de estos es que nos encontramos con tres médicos uruguayos que se lanzaban en la patriada de ir a Haití con el fin de ayudar a este pueblo que después del terremoto quedó en condiciones aun más inhumanas. A estos tres médicos jóvenes los une otra cosa además de su profesión, los une el haber podido estudiar medicina en Cuba.

Para los que dicen que la solidaridad no existe más va esta entrevista llena de energía, ganas y demostrando que otro mundo sigue siendo posible.

Por ello El popular dialogó con Florencia Sacchi, Adriana Escobal y Federico López.

paciente contigo porque lo escuchaste y lo notás. Es algo a lo que la gente no está acostumbrada. Eso pasa en el Hospital de Ojos. Con el trato que allí se da, la gente sale diciendo que no parece un hospital, ni público ni uruguayo y ni siquiera un hospital en el cual diferencias quién es el médico y quién es la limpiadora, por el trato. Te lo dicen los pacientes de 80, de 50 y de 30 años. Y eso es lo que te enseñan, te formás así, viendo eso.

- ¿Qué diferencia encontraron entre la sociedad cubana y la nuestra?

- Es totalmente diferente la experiencia de ir de acá, un lugar capitalista a otro lugar, que al principio nos chocó, no por el hecho de que no nos gustara

sino por la diferencia que había, la diferencia cultural, que de a poquito nos fuimos adaptando y viendo las diferencias con lo que había acá. Uno se acostumbra y ahora hasta da un poco de nostalgia. Extraña, los seis años que vivimos, la gente que conocimos, los compañeros. A mí no me costó la adaptación, al revés nos costó adaptarnos acá. Fue un choque tanto en lo laboral como en la sociedad.

- ¿Hay diferencia entre la UDELAR y la formación universitaria cubana?

- Te influye. Porque al salir de acá, nuestra escolaridad, el hacer algún curso tiene puntaje, entonces en la puntuación estamos en desventaja. Pero además no conoces a nadie. Se

llega acá y si no se tiene a alguien conocido en un hospital, cuesta todo: el armado de las historias clínicas porque es distinto. El trato con los compañeros también porque uno viene con las dosis y la medicación de allá y acá cambia muchísimo, -se usa mucho el nombre comercial- y entonces ahí uno se desorienta. Cuesta pero no es imposible, además hay mucha gente que da una mano.

- Venimos con formas diferentes de trabajar y algunos están esperando a ver en qué le vamos a errar.

- Eso es a nivel nacional general. En todos los departamentos está pasando eso. Pero hay mucha gente que al contrario, llegas te abren las puertas, te ayudan.

- Quizás el Hospital de Ojos ha ido abriendo más puertas

- Puede ser, entre los pacientes sobre todo, se siente que ellos nos aceptan más. Pero con los colegas cuesta. En Cuba, al estar enfocados a la medicina preventiva, uno sale y ya el sistema lo absorbe, lo contiene y lo sigue formando despacito. Acá es "llegue el que pueda, mata a tu compañero, salva, agarra trabajo, y seguí vos solo". Entonces la formación que tienen acá si bien es parecida, el mercado obliga a encarar la emergencia y allá menos horas de emergencia tenemos. Y en policlínicos estamos mucho más tranquilos que en la emergencia.

- El tema es que nosotros no pudimos aplicar lo que aprendimos allá; es imposible porque el sistema no está preparado para recibir médicos que enfoquen a las familias.

- Varios compañeros aprovechamos el internado para buscar estadísticas de la problemática - que sabíamos que existían - respecto de los médicos rurales. Hicimos un trabajo que trató de encarar los dos grandes problemas que había: uno era el que el médico rural se quede en el medio rural y no se forme nunca más y entonces los pacientes van tendrán un médico con menor nivel técnico, porque tienen afinidad pero no tienen la formación necesaria. Y la otra el médico que llega y se quiere ir. Nosotros propusimos que se pusieran dos médicos por pueblos con rotación cada 15 días. Entonces tienen 15 días de guardia continua en el pueblo. De ese modo l